

HACIENDOLE FRENTE AL 9/11

Por Robin Goodman, Ph.D

¿COMO REACIONAN LOS Niños A LAS NOTICIAS SOBRE TERRORISMO Y GUERRA?

La edad de cada niño y su personalidad individual influyen sus reacciones a las historias que escuchan y las imágenes que ven en los periódicos y la televisión acerca del terrorismo y la guerra. En cuanto a la edad, los niños de edad preescolar pueden ser los más afectados por los sonidos y las imágenes que escuchan y ven. Ya que los niños de esta edad confunden los hechos con sus fantasías y su temor al peligro, y pueden fácilmente sentirse abrumados. Ellos aún no tienen la habilidad de poner las cosas en perspectiva y pueden ser incapaces de bloquear los pensamientos preocupantes. Los niños de edad escolar ciertamente pueden comprender la diferencia que existe entre la fantasía y la realidad pero en ciertas ocasiones pueden tener dificultad para mantenerlas separadas una de otra. Por lo tanto pueden igualar la escena de una película de horror con el metraje de un noticiero y pensar entonces que los eventos del noticiero son peores de lo que en realidad son. Puede que tampoco se den cuenta de que un incidente se retransmite una y otra vez y entonces piensan que muchas más personas están involucradas de las que en realidad lo están. Además, la naturaleza gráfica e inmediata del noticiero hace parecer que el conflicto esta cerca de casa – tal vez a la vuelta de la esquina. Los niños que asisten a la escuela media o a la escuela superior pueden estar más interesados e intrigados por la política de la situación y sentir la necesidad de declararse a favor o en contra o tomar acción. Pueden desear de participar en actividades políticas o caritativas que estén relacionadas con la guerra.

Además de la edad y la madurez, el estilo de la personalidad y el temperamento pueden influenciar su respuesta. Algunos niños son naturalmente más propensos a ser temerosos y las noticias de una situación peligrosa pueden aumentar sus sentimientos de ansiedad. Algunos niños o adolescentes pueden ser más sensibles o pueden tener un mayor conocimiento acerca la situación si son de la misma nacionalidad que aquellos que están luchando. Los niños que conocen a alguien que participa en el conflicto o que está en el área pueden verse especialmente afectados por los eventos.

Los niños y adolescentes también personalizarán las noticias que escuchan, relacionándolas a eventos o cuestiones en sus propias vidas. Los niños mas jóvenes generalmente están mas preocupados sobre de la separación de sus padres, acerca de lo bueno y lo malo, y los temores al castigo. Pueden hacer preguntas sobre los niños que vean en el noticiero que se encuentran solos o plantear temas relacionados con su propio comportamiento bueno o malo. Los niños que asisten a la escuela media estan estableciendo su lugar entre los compañeros y están desarrollando un punto de vista moral maduro. Las preocupaciones acerca de la justicia y el castigo serán mas comunes entre aquellos de esta edad. Los adolescentes consideran las cuestiones mayores, relacionadas a la ética, la política y aún su propia participación potencial en una guerra a través de los servicios armados. Los adolescentes, como los adultos pueden ponerse pensativos, meditando acerca de la vida, examinando de nuevo sus prioridades e intereses.

Al otro extremo, algunos niños parecen ignorar o ser inmunes al sufrimiento que ven en los noticieros. Pueden sentirse abrumados y entumecerse debido a la naturaleza repetitiva de los reportes. La exposición a múltiples formas de violencia,

tales como los juegos de video, hace que sea mas difícil entender y creer en el costo humano real de las tragedias. Los padres y los profesionales deben estar atentos a las soluciones extremas de los niños basadas en lo que han visto en películas. Una respuesta impulsiva o de macho es imprudente y debe ponerse en el contexto del conflicto real.

¿COMO PUEDO SABER LO QUE ESTA PENSANDO O SINTIENDO EL Niño ACERCA DEL TERRORISMO Y LA GUERRA?

No siempre es posible juzgar si es que están atemorizados o cuándo están atemorizados o preocupados los niños acerca de las noticias que escuchan. Los niños pueden sentirse renuentes a hablar acerca de sus temores o pueden no darse cuenta de como están siendo afectados por las noticias. Los padres deben buscar indicios que indiquen como esta reaccionando su hijo. El jugar a la guerra no necesariamente indica la existencia de un problema. Es normal que los niños jueguen juegos relacionados a la guerra y estos juegos puede incrementar en respuesta a los eventos en curso al tiempo que en forma activa trabajan con la información, imitan, actúan o intentan resolver problemas en diferentes escenarios. Comportamientos regresivos – cuando los niños muestran comportamientos típicos de niños de menor edad; comportamientos excesivamente agresivos o retraídos; pesadillas; o una obsesión sobre la guerra pueden indicar reacciones extremas que requieren de una atención más cuidadosa. Es necesario también enfrentar los temores personales y particulares del niño. Los padres no deben suponer que saben lo que le preocupa a su hijo. Los padres frecuentemente se sorprenden de las preocupaciones del niño, por ejemplo el preocuparse de que pueda ser víctima de un disparo mientras asiste a la escuela dominical o negarse a dar un paseo en barco después de ver que un barco ha sido atacado.

¿COMO DEBO HABLARLES A LOS Niños ACERCA DEL TERRORISMO Y LA GUERRA?

Contrariamente a lo que los padres temen, hablar acerca del terrorismo y la guerra no aumentará los temores del niño. El hacer que los niños guarden para si mismos sus sentimientos de miedo hace más daño que una discusión abierta. Al igual que con otros temas, considere la edad y el nivel de comprensión del niño antes de entrar en una discusión acerca de la guerra. Aún los niños tan jóvenes con de cuatro o cinco años saben acerca del terrorismo y la guerra, pero no todos los niños sabrán como hablar acerca de sus preocupaciones. Con frecuencia es necesario que los padres inicien el dialogo. Una buena forma de comenzar es preguntándole a los niños que han escuchado o que es lo que piensan acerca de los eventos. Los padres deben evitar sermonear o dar conferencia acerca de las cuestiones hasta que no haya habido alguna exploración acerca de lo que es más importante, confuso o problemático para el niño. Los adultos deben buscar las oportunidades conforme se presenten, por ejemplo mientras miran juntos el noticiero. Usted también puede buscar ocasiones de tratar el tema cuando surjan temas relevantes relacionados. Por ejemplo cuando las personas en un programa de televisión están discutiendo. Las noticias relacionadas con la Guerra pueden estimular discusiones acerca de cuestiones mayores como la tolerancia, la diferencia y la resolución no violenta de los problemas. El aprender más sobre una región o una cultura extranjera

también disipa mitos y con mayor exactitud señala las similitudes y las diferencias

Los eventos de una guerra lejana pueden estimular la discusión acerca de la resolución no violenta de problemas más cercanos a casa. Por ejemplo el ayudarle a los niños a negociar como compartir juguetes o como esperar su turno en la fila del béisbol demuestra estrategias productivas para manejar las diferencias. Los niños mayores pueden entender las cuestiones si se relacionan por ejemplo con una comunidad que discute acerca de la construcción de un centro comercial. La resolución efectiva de estas situaciones más personales pueden ayudar a explicar y a examinar las situaciones remotas relacionadas a la guerra.

Los adultos deben respetar también el deseo del niño de no hablar sobre una cuestión en particular hasta no estar listo. El poner atención a las reacciones no verbales, tales como las expresiones faciales o la postura, el comportamiento durante el juego, el tono verbal o el contenido de la expresión del niño ofrece importantes indicios acerca de las reacciones del niño y la necesidad tácita de hablar.

La respuesta a las preguntas y los temores no necesariamente ocurre en una sesión o clase de historia. Pueden surgir nuevas cuestiones o hacerse aparentes con el tiempo y así la discusión acerca de la guerra debe ser continua y conforme sea necesaria.

¿DEBO PERMITIR QUE EL Niño LEA O MIRE PROGRAMAS DE TELEVISION ACERCA DE LA GUERRA?

Los padres y los profesionales pueden asumir que la mayoría de los niños tienen acceso a información o escuchan acerca de los eventos actuales que están haciendo noticia. Sin embargo la edad del niño y su estilo de personalidad determina cuanto acceso directo deben proveer los adultos. El mirar, escuchar o examinar las noticias juntos es la mejor forma de evaluar la reacción del niño y de ayudarle a un niño o adolescente a manejar la información. Al discutir lo que ven o escuchan juntos, los padres y los profesionales se enteran de como los niños procesaron el material y como se sienten al respecto. También provee un foro para la discusión del tema de la guerra y la violencia. La corrección de la información equivocada y la discusión acerca de los sentimientos personales es entonces más benéfica.

¿DEBO DECIRLE A MI HIJO CUAL ES MI OPINION?

El terrorismo y la guerra proveen una oportunidad perfecta para discutir las cuestiones de prejuicio, estereotipo y agresión y las maneras no violentas de manejar las situaciones. Desafortunadamente es fácil buscar y asignar culpa, en parte para crear una situación comprensible y sentir que pudo ser prevenida. Los adultos deben vigilar sus propias comunicaciones, teniendo cuidado de evitar las generalizaciones acerca de grupos de individuos. Esto deshumaniza la situación. Se recomienda una discusión abierta y honesta. Pero los adultos deben prestar atención a no expresar sus opiniones como si fuesen hecho o absolutos. Las discusiones deben permitir el desacuerdo y la exploración de diferentes puntos de vista. El sentir que su opinión está

equivocada o no es comprendida puede causar que los niños abandonen el dialogo o sientan que son malos o estúpidos. Al discutir como la guerra con frecuencia se origina a partir de conflictos entre las personas, los malos entendidos, o las diferencias de religión o cultura, es importante modelar tolerancia. La aceptación y la comprensión de las opiniones de otros es un paso necesario en la resolución no violenta de los conflictos.

Puede ser útil distinguir entre el patriotismo y la opinión. Uno puede estar en desacuerdo con una causa o acción y sin embargo creer en el derecho a portar armas o sentir que es importante defender al país. La manera en que se resuelven las situaciones es una cuestión muy aparte de la lealtad o las creencias personales.

¿COMO PUEDO TRANQUILIZAR AL Niño?

No descarte los temores del niño. Los niños pueden sentirse avergonzados o criticados cuando sus temores son minimizados. Al explorar las cuestiones y las formas positivas de enfrentarse a ellas los niños dominan su temor y ansiedad. Los padres y los profesionales pueden tranquilizar a los niños dándoles información acerca de como las personas son protegidas (por ejemplo, por los policías de la comunidad o por el presidente que se reúne con líderes mundiales) y las medidas individuales que pueden tomarse (por ejemplo afirmando la importancia que tiene el hablar con un adulto cuando se sienta intimidado). Lo mejor es evitar los temores y el “si acaso” ofreciendo información honesta y confiable. El mantener las rutinas y la estructura también es tranquilizante para los niños y restaura un sentimiento de seguridad.

¿QUE DEBO HACER SI CONOCEMOS A ALGUIEN EN LA GUERRA?

El tener una relación personal con alguien que participa en la guerra o está en el área de conflicto puede causar sentimientos adicionales que son particularmente preocupantes. Cuando un amigo o familiar esta involucrado en un evento traumático digno de estar en las noticias otros frecuentemente buscan información. Es aconsejable encontrar la fuente de información más confiable y filtrar las noticias que potencialmente son cuantitativa o cualitativamente inexactas cuando se proveen al público en general. El obtener información exacta le informa a uno de cual es la mejor manera de comunicarse con la personas involucradas y la posibilidad de enviar ayuda. El tomar las cosas un paso a la vez, siendo realistas acerca de lo que se sabe en lugar de prepararse para lo peor puede ayudar aunque puede ser difícil. El imaginar lo peor no evitará que ocurra y puede causar que una situación impredecible se convierta en una sombría. El obtener apoyo de otros que se encuentran en una situación similar al compartir información o sentimientos ayuda a que las personas se sientan menos solas y le da validez a sus sentimientos de angustia. Los adultos pueden compartir sus temores pero deben manejar sus propias reacciones turbadas para no atemorizar a los niños o los estudiantes. La participación en algunas actividades normales de la vida, especialmente para comer, dormir, ir la escuela o al trabajo provee estabilidad y un carácter previsible en un tiempo en que los eventos hacen que la vida parezca desconcertante.